



Avivamiento en Samaria

Hechos 8:4-25

Escrituras

Hebreos 12:1-3
Hechos 1:8
II Timoteo 3:12
II Timoteo 4:1-8
I Corintios 9:19-27
II Corintios 4:5
Gálatas 1:10-12
I Pedro 1:13-25

Nota: Familiarícese con la historia. Estudie las escrituras suplementarias y tome notas, pero no lea las hojas. Para reforzar las ideas que no son suyas, tenga su Biblia abierta mientras cuenta la historia.

Cuando corre la carrera bien y les dice a otros lo bueno que es, otros también quieren correr, ¿no? No todos van a escoger correr, pero muchos lo harán. Lo mismo se aplica en la carrera de vida de fe que corremos. Somos llamados a predicar la Palabra. Hay ocasiones en que con el predicar la Palabra necesitamos corregir a otros en amor. Vamos a ver lo que podemos aprender de lo apóstoles y todo lo que sucedió después de la muerte de Esteban.

En el día que mataron a Esteban, “Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria.” (Hechos 8:1 NVI) Los creyentes que fueron dispersados no corrieron para esconderse. Siguieron haciendo exactamente lo que habían estado haciendo en Jerusalén: “predicaban la palabra por dondequiera que iban.” (Hechos 8:4 NVI) Estaban haciendo lo que Jesús había mandado, “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.” (Hechos 1:8 NVI)

Felipe fue uno de esos. Fue a una de las ciudades en Samaria. Un hombre llamado Simón vivía en esa ciudad. Él practicaba la hechicería y asombraba a la gente de Samaria. Simón creía que era alguien muy importante. La gente creía que tenía poder de Dios y lo seguían.

Pero allí, Felipe predicaba acerca de Jesucristo. “Les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios.” (Hechos 8:12 NVI) Las multitudes lo escuchaban. Lo veían hacer milagros y prestaron atención a lo que decía. Hasta sacaba demonios de mucha gente. “Y aquella ciudad se llenó de alegría.” (Hechos 8:7 NVI) ¡Y cuando Felipe predicó en el nombre de Jesucristo, la gente creyó! Simón, el mago malo, también creyó. Todos fueron bautizados.

Cuando los apóstoles se dieron cuenta que la gente en Samaria había aceptado la Palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Los creyentes en Samaria no habían recibido el Espíritu Santo, sólo que Pedro y Juan, quienes impusieron sus manos sobre ellos y recibieron el Espíritu Santo.

Simón, había seguido a Felipe, y vio cuando los apóstoles hicieron eso y se les dio el Espíritu Santo. Les ofreció dinero a Pedro y a Juan para recibir el poder para hacer lo mismo. Pero Pedro corrigió

Versículo de Memoria
Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. (II Timothy 4:2 NVI)

Metas

Entender que los que desean vivir vidas piadosas sufrirán.

Entender que aún en el sufrimiento, tenemos que predicar la Palabra de Dios.

Entender que no podemos ignorar el pecado. Tenemos que corregir, dar advertencias, y ser pacientes el uno con el otro.

Aplicación

¿Y que de usted? ¿Es usted creyente? ¿Le ha dado su vida al Dios del universo quien le ama tanto? Si no lo ha hecho, tiene que reconocer que es pecador. (Romanos 3:23) Porque a causa de su pecado merece la muerte. (Romanos 6:23) Porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:8) Si usted le da el control de su vida, cree que Jesús es el Hijo de Dios, que resucitó de entre los muertos, puede ser salvo. (Romanos 10:9) ¿Le gustaría hacerlo ahora?

Si ya es creyente, ¿está obedeciendo? ¿Necesita que le corrijan, que le den advertencias? Dios está preparado para perdonar, si le pide perdón.

¿Cómo le va al compartir con otros acerca de Jesús? ¿Y cuando alguien se comporta mal, es paciente con ellos? ¿Los corrige? ¿Les da advertencias? Pídale denuedo a Dios para obedecer.

a Simón y le dijo que su corazón no estaba bien con Dios. Pedro también le dijo que dejara su pecado y le pidiera perdón a Dios. Entonces Pedro y Juan regresaron a Jerusalén predicando las buenas noticias todo el camino.

Nuestro verso de memoria dice, “Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.” (II Timothy 4:2 NVI) Fue lo que vimos demostrado en la lección de hoy. Aún en tiempos de sufrimiento y persecución, los creyentes predicaban la Palabra de Dios. Cuando se predica la Palabra, la gente cree. Pero los creyentes no siempre son obedientes a Dios. Cuando eso sucede podemos ser pacientes con la personas, pero también debemos corregirlos, debemos reprenderles, y debemos animarlos.

Repaso

¿Cómo respondieron a la persecución los creyentes de la iglesia primitiva? (predicaban la Palabra de Dios dondequiera que iban)

¿Qué hizo Felipe? (fue a una ciudad de Samaria y predicó en el nombre de Jesucristo)

¿Qué sucedió cuando predicó Felipe? (la gente creyó, hasta Simón, el mago malo, creyó)

¿Qué sucedió con Simón? (quiso pagar por el poder de Dios)

¿Qué hicieron Pedro y Juan? (le corrigieron y le advirtieron)

La Siguiete Semana
Felipe y el Etiope
Hechos 8:25-40

Lección Para Preescolares

En el día que mataron a Esteban, “Aquel día se desató una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria.” (Hechos 8:1 NVI) Los creyentes que fueron dispersados no corrieron para esconderse. Siguieron haciendo exactamente lo que habían estado haciendo en Jerusalén: “predicaban la palabra por dondequiera que iban.” (Hechos 8:4 NVI) Estaban haciendo lo que Jesús había mandado, “Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:8 NVI)

Felipe fue uno de esos. Fue a una de las ciudades en Samaria. Un hombre llamado Simón vivía en esa ciudad. Él practicaba la hechicería y asombraba a la gente de Samaria.

Pero allí, Felipe predicaba acerca de Jesucristo. “Les anunciaba las buenas nuevas del reino de Dios.” (Hechos 8:12 NVI) Las multitudes lo escuchaban. ¡Y cuando Felipe predicó en el nombre de Jesucristo, la gente creyó! Simón, el mago malo, también creyó. Todos fueron bautizados.

Cuando los apóstoles se dieron cuenta que la gente en Samaria había aceptado la Palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Mientras estaban allí, Simón hizo algo malo. Les ofreció dinero a Pedro y a Juan para recibir el poder que ellos tenían.

Pedro corrigió a Simón y le dijo que su corazón no estaba bien con Dios. Pedro también le dijo que dejara su pecado y le pidiera perdón a Dios. Entonces Pedro y Juan regresaron a Jerusalén predicando las buenas noticias todo el camino.

Nuestro verso de memoria dice, “Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.” (II Timothy 4:2 NVI) Fue lo que vimos demostrado en la lección de hoy. Aún en tiempos de sufrimiento y persecución, los creyentes predicaban la Palabra de Dios. Cuando se predica la Palabra, la gente cree. Pero los creyentes no siempre son obedientes a Dios. Cuando eso sucede podemos ser pacientes con la personas, pero también debemos corregirlos, debemos advertirles, y debemos animarlos.

Actividades

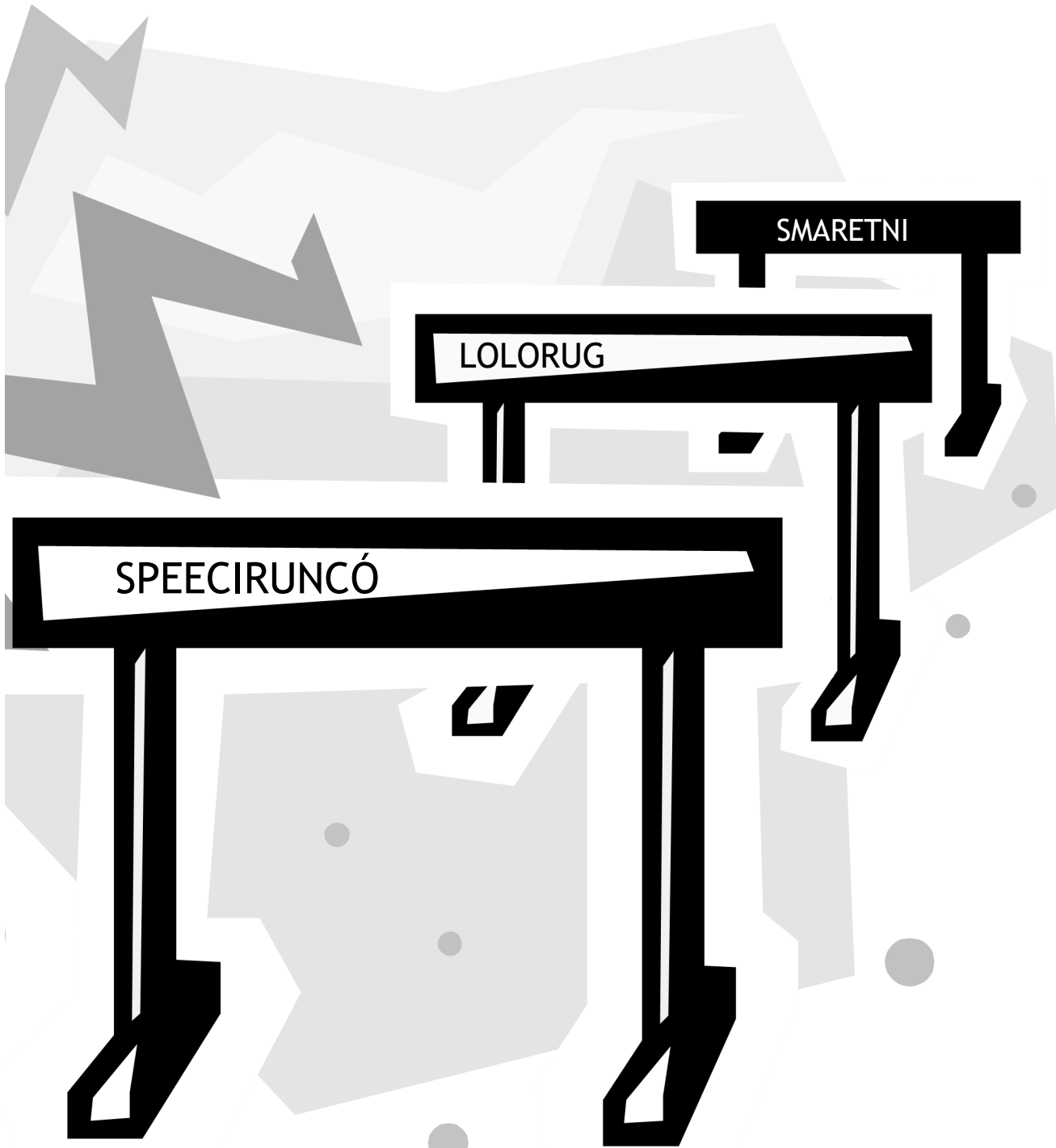
- **Actividad para el verso de memoria** - Ponga el verso frase por frase en tiras grandes de cartulina. Déle una tira a cada alumno, anímeles a mostrarle a la clase la frase que tengan. escoja a varios alumnos que la pongan en orden.
- Canten, “Me Guía”, “Fija Tus Ojos en Cristo,” u otro canto relacionado a la historia.
- Comparta el Camino Romano a la Salvación con sus alumnos. Sea sensitivo a aquellos que están preparados para aceptar a Cristo. Enséñeles a sus alumnos cómo compartir la buenas nuevas con aquellos que nos rodean.
- Al continuar aprendiendo Hebreos 12:1-3, de una ilustración en papel de periódico en un mural o como caricatura, usando los cuadros necesarios.



Predica la Palabra;
persiste en hacerlo,
sea o no sea oportuno; corri-
ge, reprende y
anima con mucha
paciencia, sin dejar
de enseñar.
(II Timothy 4:2 NVI)

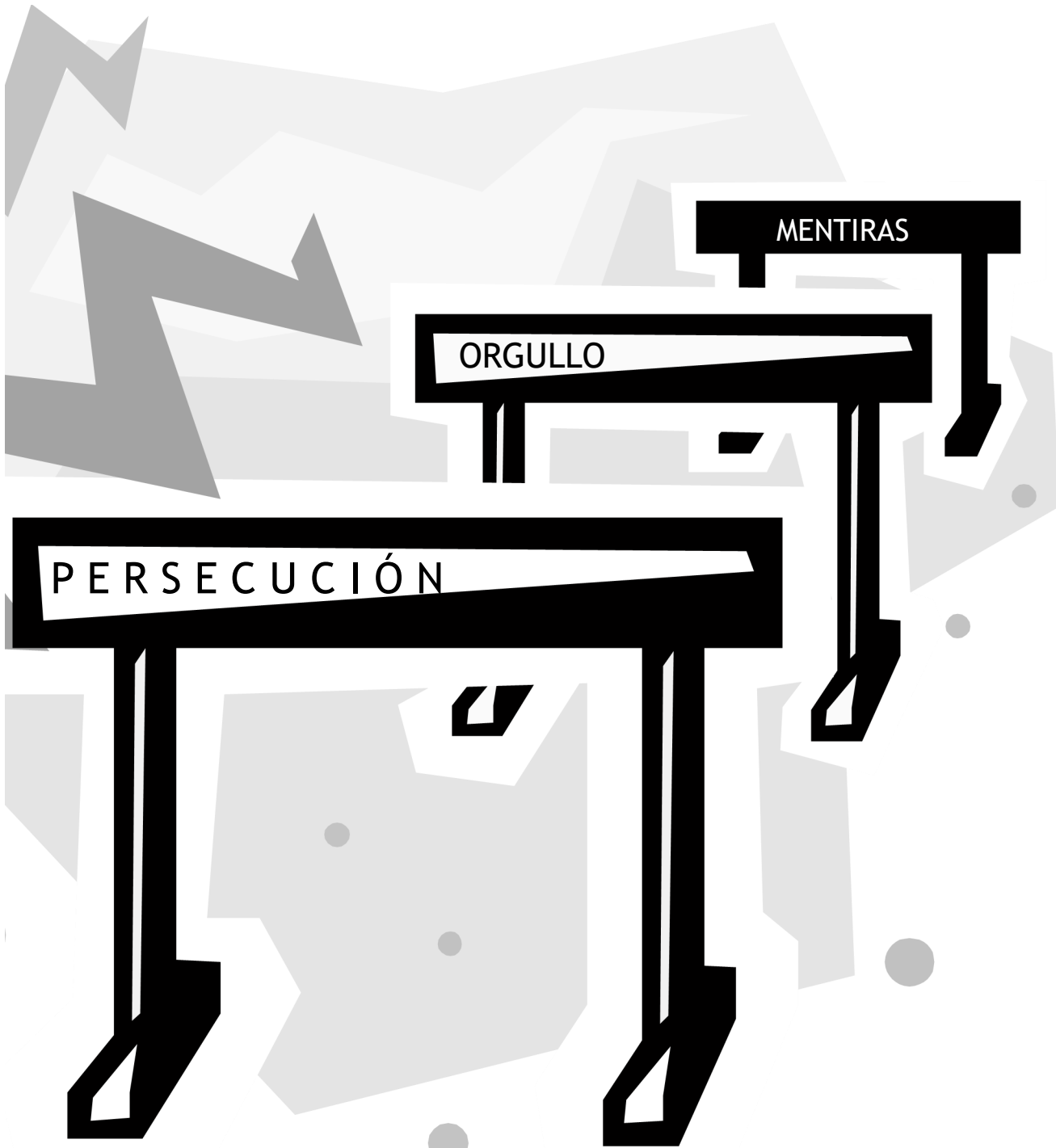
Adivinanzas Atléticas

¿Qué obstáculos tuvieron que superar los apóstoles y los creyentes para ser obedientes a Cristo?
Ponga las letras en orden para encontrar la respuesta.



Adivinanzas Atléticas

¿Qué obstáculos tuvieron que superar los apóstoles y los creyentes para ser obedientes a Cristo?
Ponga las letras en orden para encontrar la respuesta.



Sopa de Letras

k b n o l a n n o m i s e l
c k o g y e g o w a a m e w
n b a u t i z a r g t g e l
d t l t l u j c y o p m i d
k g k p b u r a c i d e r p
c o r a a i k h p d b a a r
j r t n i r r v n k b c a
p p a t e c n i c j g c d m
o r d e p u n e g f n v s i
p s n e i g r e n e e p m n
e t c s l e s c i r r p i a
t p r e e r c d t c i r s e
n e k m f b v i e d a s o h
a s t s v p r r e a c p e c

Felipe

Simon

mago

predicar

Pedro

Juan

creer

bautizar

corregir

advertir

paciencia

animar

Sopa de Letras

k	b	n	o	l	a	n	n	o	m	i	s	e	l
c	k	o	g	y	e	g	o	w	a	a	m	e	w
n	b	a	u	t	i	z	a	r	g	t	g	e	l
d	t	l	t	l	u	j	c	y	o	p	m	i	d
k	g	k	p	b	u	r	a	c	i	d	e	r	p
c	o	r	a	a	i	k	h	p	d	b	a	a	r
j	r	t	n	i	r	r	v	n	k	b	c	a	
p	p	a	t	e	c	n	i	c	j	g	c	d	m
o	r	d	e	p	u	n	e	g	f	n	v	s	i
p	s	n	e	i	g	r	e	n	e	e	p	m	n
e	t	c	s	l	e	s	c	i	r	r	p	i	a
t	p	r	e	e	r	c	d	t	c	i	r	s	e
n	e	k	m	f	b	v	i	e	d	a	s	o	h
a	s	t	s	v	p	r	r	e	a	c	p	e	c

Felipe

Simon

mago

predicar

Pedro

Juan

creer

bautizar

corregir

advertir

paciencia

animar